

NOTA SOBRE COMPORTAMIENTO DE *RANA PEREZI* Y *BUFO CALAMITA*

José Damián MORENO RODRÍGUEZ¹

La mayor parte de los tratados y estudios sobre anfibios versan sobre distribución de las distintas especies, existen pocos que profundicen en su biología. Así, este grupo de vertebrados es uno de los más desconocidos; su distribución exacta en nuestra región no se conoce en la mayoría de las especies y muchos aspectos de su comportamiento no están comprobados.

La presencia de anfibios en amplias zonas secas y áridas donde, tras unas lluvias, emergen esporádica y abundantemente en charcas nos hace suponer que pueden permanecer enterrados o bajo piedras, con un mínimo de humedad, incluso durante años, esperando aletargados la llegada del agua. Este comportamiento no está lo suficientemente conocido en todas las especies. Esta nota pretende ampliar los conocimientos sobre este aspecto de la biología y comportamiento poco conocido de los anfibios.

El pasado 14 de junio de 1995 se procedió a la limpieza de un aljibe localizado en «El Pinar», en San Esteban de Litera (Huesca), construido

¹ jdmorenohu@gmail.com



Aljibe en el que fueron localizados los ejemplares en San Esteban de Litera (Huesca).
La fotografía fue tomada una vez limpio y con agua, tras las lluvias.

sobre roca arenisca a principios de siglo para abastecimiento de agua de una cercana construcción hoy en ruinas. Dos «agüeras» o regueros recogen el agua y la encauzan hasta el aljibe.

De 10 x 5 m y una profundidad media de 1 m (máxima de 1,65 m), se halla situado junto a una repoblación de *Pinus halepensis* de unos 40 años. El paisaje predominante a su alrededor es encinar de rebrote tras antiguas talas, abundantes zonas de romeral-aliagar y cultivos cerealistas de secano. Zona extremadamente seca en los meses de verano, el punto de agua permanente más cercano se halla en las cercanías de la localidad de San Esteban, a unos tres kilómetros.

El aljibe no había sido limpiado desde antes de 1960 y se encontraba totalmente colmatado de barro endurecido, motivo por el que desde 1992 no se almacenaba agua.

Cuando se fueron sacando los depósitos de tierra de su interior se llegó a una zona en el fondo, junto a la roca, donde la humedad era patente. En esa franja húmeda, a 1,55 m de profundidad se localizó cuatro ranas (*Rana perezi*) y dos sapos corredores (*Bufo calamita*) en estado semiale-targado, sin actividad aparente y extremadamente delgados. Presumiblemente, cuando en 1992 se secó el aljibe estas especies se fueron enterrando en el barro, profundizando conforme la zona seca aumentaba sobre ellas. La capa superior de sedimentos se encontraba tan sólida que mientras el aljibe no hubiera recogido agua no habrían podido salir a la superficie.

Este hecho parece demostrar que cuando la sequedad del medio no permite su supervivencia estas especies recurren a enterrarse buscando la humedad y permaneciendo así durante años, con una actividad metabólica mínima, a la espera de la llegada del agua. Los seis ejemplares aquí encontrados llevaban tres años en ese estado.